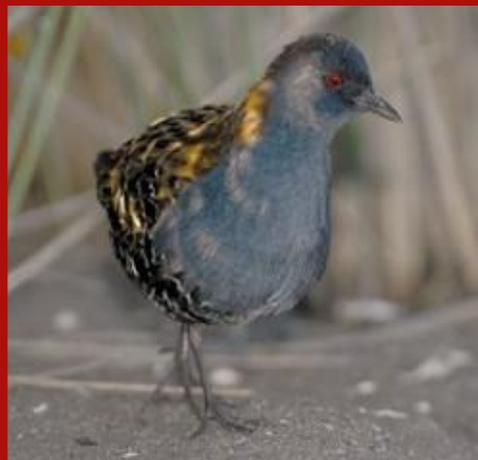


LIBRO ROJO DE LAS AVES DEL URUGUAY

*Biología y conservación de las aves en peligro de extinción a nivel nacional
Categorías “Extinto a Nivel Regional”, “En Peligro Crítico” y “En Peligro”*



**ADRIÁN B. AZPIROZ - SEBASTIÁN JIMÉNEZ - MATILDE ALFARO
(EDITORES)**



Libro Rojo de las Aves del Uruguay

BIOLOGÍA Y CONSERVACIÓN DE LAS AVES EN PELIGRO DE EXTINCIÓN A NIVEL NACIONAL CATEGORÍAS “EXTINTO A NIVEL REGIONAL”, “EN PELIGRO CRÍTICO” Y “EN PELIGRO”

Adrián B. Azpiroz, Sebastián Jiménez y Matilde Alfaro / Editores

Adrián B. Azpiroz, Sebastián Jiménez, Matilde Alfaro, Martín Abreu, Andrés Domingo, Natalia Martínez-Curci, Diego Caballero-Sadi, Gonzalo Cortés, Natalia Cozzani y Javier Lenzi / Autores

Montevideo, 2017

Descargo de responsabilidad

El contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente las opiniones o políticas de la UICN, The Rufford Foundation, DINAMA, DINARA ni de las organizaciones auspiciantes y no comprometen a estas instituciones. Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen los datos no implica de parte de la UICN, The Rufford Foundation, DINAMA, DINARA, ni de las organizaciones auspiciantes o de los autores, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades, personas, organizaciones, zonas o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites. Los contenidos de la presente publicación pueden ser reproducidos haciendo referencia explícita a la fuente.

© A. Azpiroz, S. Jiménez y M. Alfaro 2017

Diseño gráfico y maquetado: Rodrigo

Luna

Formato sugerido para la cita del libro completo:

Azpiroz, A. B., S. Jiménez y M. Alfaro 2017 (eds.). Libro Rojo de las Aves del Uruguay. Biología y conservación de las aves en peligro de extinción a nivel nacional. Categorías “Extinto a Nivel Regional”, “En Peligro Crítico” y “En Peligro”. DINAMA y DINARA, Montevideo.

Formato sugerido para la cita de capítulos individuales:

Alfaro, M., S. Jiménez y J. Lenzi. 2017. Gaviotín Real (*Thalasseus maximus maximus*). Pp. 39-49 en Azpiroz, A. B., S. Jiménez y M. Alfaro (eds.). Libro Rojo de las Aves del Uruguay. Biología y conservación de las aves en peligro de extinción a nivel nacional. Categorías “Extinto a Nivel Regional”, “En Peligro Crítico” y “En Peligro”. DINAMA y DINARA, Montevideo.

ISBN: 978-9974-91-784-2

Fotos de tapa (de arriba a abajo y de izquierda a derecha): Albatros Pico Amarillo, Burrito Plomizo, Playero Rojizo y Cardenal Amarillo (A. Azpiroz).

Autores

Dr. Adrián B. Azpiroz, Departamento de Biodiversidad y Genética, Instituto de Investigaciones Bio- lógicas Clemente Estable (IIBCE), Montevideo.

Dr. Sebastián Jiménez, Laboratorio de Recursos Pelágicos, Dirección Nacional de Recursos Acuáticos, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca; Proyecto Albatros y Petreles-Uruguay, Centro de Investigación y Conservación Marina (CICMAR), Ciudad de la Costa.

Dra. Matilde Alfaro, Centro Universitario Regional Este (CURE), Universidad de la República, Maldonado; Asociación Averaves, Montevideo.

Martin Abreu, Proyecto Albatros y Petreles-Uruguay, Centro de Investigación y Conservación Marina (CICMAR), Ciudad de la Costa; COENDÚ-Conservación de Especies Nativas de Uruguay.

Andrés Domingo, Laboratorio de Recursos Pelágicos, Dirección Nacional de Recursos Acuáticos, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca.

Dra. Natalia Martínez-Curci, Grupo Vertebrados, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

M.Sc. Diego Caballero-Sadi, Asociación Averaves, Montevideo.

M.Sc. Gonzalo Cortés, Digital Geography Lab, Departamento de Geociencias y Geografía, Universidad de Helsinki; Vida Silvestre Uruguay; Departamento de Ecología Teórica y Aplicada, Centro Universitario de la Región Este (CURE), Universidad de la República.

Dra. Natalia Cozzani, Grupo de Estudios en Conservación y Manejo (GEKKO), Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

M.Sc. Javier Lenzi, Centro de Investigación y Conservación Marina (CICMAR), Ciudad de la Costa.

Este trabajo fue financiado con fondos proporcionados por:



Y está auspiciado por:



Prólogo

Presentar esta importante publicación sobre la ornitología del Uruguay, el “Libro Rojo de las Aves del Uruguay, Biología y Conservación de las Aves en Peligro de Extinción a Nivel Nacional” significa para mí un verdadero privilegio, que a la vez me reconforta y llena de entusiasmo.

Las aves son esenciales componentes de la diversidad biológica en los ecosistemas uruguayos y su status de conservación está ligado mayoritariamente al uso no sostenible de los recursos que los ambientes proporcionan. Infelizmente el binomio conservación y desarrollo está aún lejos de ser resuelto y las consecuencias marcan como tendencia una acelerada desaparición de especies y sus hábitats que llevan millones de años de evolución juntos.

Las múltiples implicaciones ambientales que derivan de la investigación científica aplicada nos hacen ser particularmente sensibles a cualquier esfuerzo orientado a la biología de la conservación y a la protección del ambiente. El conocimiento de las aves amenazadas y la apreciación de la magnitud del problema constituyen el mejor camino para abordar su conservación. Tomar decisiones y medidas de conservación sin sustento científico es ciertamente un camino seguro al fracaso. Una estrategia holística de conservación de la fauna uruguaya para los próximas décadas deberá basarse, como lo hizo esta obra, en información rigurosa sobre las poblaciones de aves, y actuar en auténtica coordinación con la gestión de los espacios protegidos.

El trabajo para lograr esta obra ha sido constante y complejo en algunos casos, desde la localización de la especie, su descripción, el estudio de su biología así como la identificación de amenazas y propuesta de medidas de conservación prioritarias. Sin duda, se ha dado un paso adelante importante y significativo: conocemos hoy mucho mejor el patrimonio natural uruguayo, en particular nuestra indudable riqueza ornitológica amenazada.

Confío en que este Libro Rojo de las Aves del Uruguay será un clásico en las bibliotecas de muchos investigadores de las ciencias naturales, no sólo del Uruguay sino de todo el mundo, y también será un excelente material de consulta para tomadores de decisiones en el plano ambiental y de desarrollo.

En el año 2015, las Naciones Unidas aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la calidad de vida de todos, tomando en cuenta el ambiente y a sus integrantes. La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, pasando por destacar

la educación para el uso de los recursos naturales y la conservación de la biodiversidad.

La fauna, los ecosistemas y su conservación están integrados en forma transversal en diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible y este libro representa sin duda un aporte muy valioso para que el Uruguay insista y permanezca en el camino de lograr estos objetivos y también para establecer medidas de conservación para evitar la extinción de muchas especies, nuestra verdadera riqueza natural.

A varios de los autores de este Libro Rojo les conocí cuando fueron mis estudiantes en las clases de Zoología de Vertebrados de la Facultad de Ciencias. Hoy día son importantes referentes de la ornitología uruguaya y de la biología de la conservación en Uruguay y en el mundo. Eso también me reconforta y mucho.

Agradezco a los editores, los biólogos Adrián Azpiroz, Sebastián Jiménez y Matilde Alfaro el espacio brindado para compartir con los lectores el entusiasmo que me generó leer esta magnífica obra de la ornitología nacional y felicitarles profundamente por su excelente trabajo.

A ellos por esta obra y a todos los involucrados en ella, nosotros todos los que aún confiamos en que un mundo más sostenible y biodiverso es posible, ¡muchas gracias!

Francisco Rilla

UN Environment

Programme Management Officer - International Environmental Governance Unit

Nairobi, KENYA



Sumario

Introducción y Antecedentes	9
Contenido de las Fichas de Especies	10
Créditos y Agradecimientos	14
Especies Extintas a Nivel Regional	
Playero Esquimal (<i>Numenius borealis</i>)	17
Guacamayo Azul (<i>Anodorhynchus glaucus</i>).....	27
Especies En Peligro Crítico	
Gaviotín Real (<i>Thalasseus maximus maximus</i>).....	39
Tijereta de las Pajas (<i>Alectrurus risora</i>).....	51
Especies En Peligro	
Pato Criollo (<i>Cairina moschata</i>)	63
Albatros Real del Norte (<i>Diomedea sanfordi</i>)	71
Albatros Errante (<i>Diomedea exulans</i>).....	83
Albatros Pico Amarillo (<i>Thalassarche chlororhynchos</i>)	99
Petrel Atlántico (<i>Pterodroma incerta</i>).....	113
Burrito Plomizo (<i>Porzana spiloptera</i>)	123
Chorlo Cabezón (<i>Oreopholus ruficollis ruficollis</i>)	131
Playero Rojizo (<i>Calidris canutus rufa</i>)	143
Gaviota Cangrejera (<i>Larus atlanticus</i>).....	155
Lechucita Canela (<i>Aegolius harrisii iheringi</i>)	165
Cardenal Amarillo (<i>Gubernatrix cristata</i>).....	173
Loica Pampeana (<i>Leistes defilippii</i>)	189
Anexos de Especies	205
Referencias	217

EN **PLAYERO ROJIZO**

Calidris canutus rufa (Wilson, 1813)

Adrián B. Azpiroz, Natalia Martínez-Curci y Matilde Alfaro



Figura 1. Playero Rojizo en plumaje alterno (“reproductivo”) avanzado. Es frecuente observar ejemplares con anillos y banderillas de colores que son utilizados para estudiar diferentes aspectos de la biología de estas aves (A. Azpiroz).

Otros nombres comunes

Chorlito Rojizo de la Marejada (Teague 1955), Chorlo Rojizo (Vaz-Ferreira y Gerzenstein 1961, Gore y Gepp 1978, Cuello 1985), Chorlito Rojizo (Cuello y Gerzenstein 1962), Correlimos Gordo (Olrog 1968). Inglés: Red Knot.

Etimología

Calidris deriva de “skalidris” (Gr.), también reproducido como “kalidris” y “scalidris”, y alude a un ave ribereña de coloración gris mencionada por Aristóteles. Se especula con que podría haberse referido a un playero (*Tringa* sp.) o una lavandera (*Motacilla* sp.; Steullet y Deautier 1939, Jobling 2017). El término *canutus* es en honor a Canuto (rey de Inglaterra,

Dinamarca y Noruega en el siglo XI) y reflejaría el hecho de que el rey consideraba al Playero Rojizo como una exquisitez culinaria (Jobling 2017). El epíteto *rufa* deriva de rufus (L.) que alude a la coloración rojiza de las partes ventrales (Steullet y Deautier 1939).



Figura 2. Playero Rojizo en plumaje básico (“de reposo”) avanzado (A. Azpiroz).

Descripción

Playero mediano a grande dentro del género *Calidris* (25 cm). Su peso puede variar entre 100 y 200 gr. aproximadamente, en función del estadio de su ciclo anual (Niles et al. 2008). El plumaje alterno (“reproductivo”) es rojizo en las partes ventrales, salvo el subcaudal blancuzco y partes dorsales grisáceas, salpicadas de negro y rufo (Fig. 1). El plumaje básico (“de reposo”) es blanco en partes ventrales y grisáceo en las dorsales (Fig. 2). Es frecuente ver individuos con plumajes intermedios (partes ventrales salpicadas de rufo) durante los períodos de muda (Fig. 3). En plumaje alterno es prácticamente inconfundible. El plumaje juvenil es muy parecido al plumaje básico del adulto. Las diferencias más notorias son las líneas subterminales negras y puntas ocráceas en las cobertoras alares. Pico y patas negras. En plumaje básico es similar a otros playeritos del género *Calidris*, pero es significativamente más grande. El Playero Pecho Gris (*Calidris melanotos*), similar en tamaño, tiene la base del pico clara y no es frecuente en la costa sino más bien en humedales interiores.

Taxonomía y Sistemática

Sinónimos: *Tringa rufa* (Wilson, 1813), *Tringa canutus* (Dabbene 1910), *Canutus canutus* (Dabbene 1913), *Calidris canutus rufus* (Wetmore 1926, Teague 1955, Vaz-Ferreira y Ger-



Figura 3. Playeros Rojizos en diferentes etapas de muda; los tres ejemplares de adelante están adquiriendo su plumaje alterno (A. Azpiroz).

zenstein 1961, Cuello y Gerzenstein 1962).

Dentro de la familia de los playeros (Scolopacidae) generalmente se reconocen numerosos linajes independientes organizados en diversos grupos (p.e. Gibson y Baker 2012, Remsen et al. 2017). Remsen et al. (2017), ubican al Playero Rojizo dentro de la subfamilia Arenariinae. Un análisis filogenético reciente basado en datos moleculares, identificó al Playero de Rompiente (*Aphriza virgata*) y al Playero Grande (*Calidris tenuirostris*)¹ como las especies más cercanamente emparentadas al Playero Rojizo (Gibson y Baker 2012). En Arenariinae también están incluidos los vuelvepedras (*Arenaria* spp.) y el Playerito Cane-la (*Calidris subruficollis*). Además de la raza nominal, *Calidris canutus* incluye otras cinco subespecies con base en diferencias morfológicas, ciclos anuales y áreas de reproducción disyuntas: *islandica* (Linnaeus, 1767), *rufa* (Wilson, 1813), *rogersi* (Mathews, 1913), *roselaari* (Tomkovich, 1990) y *piersmai* (Tomkovich, 2001). Se estima que todas estas subespecies han divergido en los últimos 20.000 años y en el caso de los taxones que reproducen en América (*rufa*, *roselaari* e *islandica*), éstos se habrían separado en los últimos 700 años aproximadamente (Buehler y Baker 2005).

Distribución

Las diferentes razas del Playero Rojizo se reproducen a lo largo de la parte septentrional del hemisferio norte en áreas de nidificación alternativas: *roselaari* en el noroeste de Alaska e Isla Wrangel, *rogersi* en el este de Rusia, *piersmai* en el centro norte de Rusia, *islandica* en Groenlandia y noreste de Canadá, *canutus* en Siberia occidental y *rufa* en el ártico central canadiense (Buehler & Baker 2005). Esta última forma, que es la que llega al Uruguay, es

la única que pasa la estación no reproductiva en el sur de Sudamérica, fundamentalmente en Tierra del Fuego (Niles et al. 2008). En Uruguay se encuentra asociada principalmente a costas marinas y estuariales desde San José hasta Rocha y también por el este, en humedales interiores hasta Cerro Largo (Fig. 4). La mayor parte de los registros, así como las concentraciones más importantes se dan en las costas de Rocha, destacando la franja costera desde el Canal Andreoni a la Barra del Chuy (Azpiroz et al. 2012a, Aldabe et al. 2015). Las localidades conocidas en Uruguay son: **Cerro**



Figura 4. Localidades de registro del Playero Rojizo en Uruguay. Los puntos blancos corresponden a registros anteriores al año 2000 y los puntos negros representan registros del 2000 en adelante.

Largo: 1) Alrededores de la desembocadura del Río Tacuarí. **Maldonado:** 2) Alrededores del Faro de José Ignacio. 3) Alrededores de la desembocadura de la Laguna José Ignacio. 4) Humedales del Arroyo Maldonado. 5) Punta Del Este. 6) Punta Colorada-Punta Negra. 7) Desembocadura del Arroyo Tarariras, Las Flores. **Montevideo:** 8) Desembocadura del Arroyo Carrasco. 9) Punta Yeguas. **Rocha:** 10) Ensenada del Bonete, Laguna Garzón. 11) Alrededores de la Barra de la Laguna de Rocha. 12) Unos 1,2 km al NE de la Barra de la Laguna de Rocha. 13) Isla Grande² (= Isla La Paloma), La Paloma. 14) Puerto de La Paloma. 15) Isla La Tuna, La Paloma. 16) Boca de la Laguna de Castillos. 17) Costa Este de la Laguna de Castillos. 18) Alrededores de la Laguna de Castillos. 19) Cabo Polonio. 20) Isla Verde, La Coronilla. 21) Pesquero Cerro Verde, La Coronilla. 22) Franja desde Canal Andreoni hasta Barra del Chuy. 23) Desembocadura del Río Cebollatí. **San José:** 24) Playa Penino (=Playa Autódromo). **Treinta y Tres:** 25) Laguna Merín.

Fuentes: Teague (1955): 13; Vaz-Ferreira y Gerzenstein (1961): 19, 20, 22, 24; Cuello y Gerzenstein (1962): 24; Vaz-Ferreira 1986: 3; Gambarotta (1999): 16, 17; Rocha Sagrera (2000): 1; Azpiroz y Rodríguez-Ferraro (2006)³: 22; Blanco et al. 2006: 25; Caballero-Sadi (2009): 8; Aldabe et al. (2011): 22; Aldabe et al. 2015: 3, 8, 11, 14, 19, 22, 24⁴, 25; CNAA 2006, 2007, 2009, 2010, 2012, 2014 Wetlands International: 6, 11, 20, 24; C. Calimares in litt. (2007, 2013): 9, 19; G. Mondón in litt. (2009): 24; M. Abreu in litt. 2014: 11; J. Lenzi in litt. 2014: 21;

E. Lessa in litt. (2014): 7; T. Rabau in litt. (2014): 2-5, 10, 11, 18, 22; A. Rocchi in litt. (2014): 2, 11, 12, 14, 15, 23; A. B. Azpiroz obs. pers.: 3, 11; N. Martínez-Curci obs. pers.: 22; M. Alfaro obs. pers.: 11; Anexo 10.

Con base en la frecuencia de registros y tamaño de bandadas, el área más importante para el Playero Rojizo en Uruguay se extiende desde las inmediaciones de La Coronilla (incluyendo Cerro Verde e Isla Verde) a la Barra del Chuy. Otros sitios relevantes, también por la frecuencia y cantidades reportadas son la Barra de la Laguna de Rocha, el Puerto de La Paloma y Cabo Polonio. Por último, hay pocos datos de la Laguna Merín pero las concentraciones observadas en este humedal sugieren que podría ser otro sitio prioritario.

Categoría UICN Global: NT (BirdLife International 2017).

La categorización de esta especie fue modificada de LC a NT en 2016 (BirdLife International. 2017). Este cambio reciente refleja las reducciones poblacionales significativas de algunas subespecies y subpoblaciones, entre ellas *rufa*.

Categoría UICN Nacional: EN A2abc; B2ab(v) (Azpiroz et al. 2012a).

La subespecie *C. canutus rufa* (que es la única que habita en Uruguay) ha sufrido una declinación de más del 50% en los últimos 15 años (Niles et al. 2008). En Uruguay cumple con los criterios A2abc y B2ab(v) de EN. Se ha verificado una reducción poblacional en el pasado y las causas de esta reducción pueden no haber cesado debido al continuo deterioro de la calidad del hábitat dentro y fuera de la región (Baker et al. 2004, Morrison et al. 2004, Azpiroz y Rodríguez-Ferraro 2006, Niles et al. 2008). También cumple con el criterio D1 de VU. Se estima que el área total de ocupación es menor a 500 km² y utiliza de manera regular y significativa solo unas pocas localidades, especialmente la franja La Coronilla-Barra del Chuy. Es un taxón visitante no reproductor y las condiciones fuera de la región se están deteriorando.

El reciente cambio de categoría global refleja, entre otras cosas las reducciones poblacionales de *C. canutus rufa* mencionadas arriba. Como éstas ya han sido consideradas para definir su categoría nacional, no se estima que el cambio global incida en la categorización de la especie en una futura reevaluación de la Lista Roja nacional.

Proporción de la Población Global en Uruguay: Con base en los registros publicados e inéditos (ver Distribución), principalmente de la costa de Rocha (Laguna de Rocha y franja La Coronilla-Barra del Chuy), se estima en un 10% (~1300 individuos) de la población que inverna en el sur de Sudamérica pasa por el país anualmente.



Figura 5. Grupo de Playeros Rojizos alimentándose en la costa oceánica cerca de La Coronilla, Rocha (A. Azpiroz).

Biología

La subespecie *C. c. rufa*, única raza presente en Uruguay, nidifica en el Ártico central Canadiense entre los meses de Junio y Agosto. Luego migra hacia el sur del continente para pasar su estación no reproductiva, concentrándose en cuatro áreas principales de descanso:

1) la costa oeste de Florida y sudeste de Estados Unidos, 2) el noroeste del Golfo de México, 3) Maranhão en Brasil y 4) la Isla Grande de Tierra del Fuego en Argentina y Chile (Andres et al. 2012). Estos extensos desplazamientos, que incluyen unos 30.000 km anuales en el caso de la población de Tierra del Fuego, implican elevados requerimientos energéticos. Para poder llevarlos a cabo utilizan como paradas de abastecimiento y descanso un limitado número de humedales distribuidos a lo largo de su ruta migratoria. Estos son excepcionales en términos de calidad ambiental ya que les proporcionan las condiciones óptimas para el descanso y el forrajeo. Por esto constituyen cuellos de botella geográficos que no pueden ser reemplazados en caso que se degraden sus condiciones ambientales (Myers 1983, Myers et al. 1987). En estos sitios los Playeros Rojizos pueden acumular, en períodos de tiempo relativamente cortos, más del 50% de su masa corporal en forma de lípidos que serán su principal fuente de energía durante el vuelo sostenido del siguiente tramo del viaje (Piersma et al. 1999; Fig. 5).

Los registros de Playeros Rojizos para el país comprenden todos los meses del año. Sin embargo, su abundancia varía estacionalmente indicando que utilizan las costas uruguayas con diferente magnitud durante las distintas etapas de su ciclo anual. Las mayores abundancias registradas generalmente corresponden a los meses de marzo y abril, momento en el que las aves realizan una parada migratoria durante su regreso hacia las áreas de



Figura 6. Grupo de Playeros Rojizos descansando; nótese la capacidad de flexionar la mandíbula superior del ejemplar en el extremo izquierdo (A. Azpiroz).

reproducción en el Hemisferio Norte. En esta época se observan bandadas compuestas por varias decenas a cientos de individuos en las playas de La Coronilla y Barra del Chuy (Martínez-Curci y Fallabrino 2009, Aldabe et al. 2011, Aldabe et al. 2015; Fig. 6) y grupos generalmente reducidos pero de presencia regular en otros humedales costeros de Rocha, Maldonado y San José, principalmente (Anexo 10). Si bien no se conocen en detalle los tiempos de residencia de las bandadas durante su paso migratorio por el país, datos de relevamientos realizados en otoño 2010 mostraron una permanencia media de 5 días (con un rango de 2 a 26 días; Aldabe et al. 2015). Adicionalmente un individuo equipado con un geolocalizador permaneció en la zona de la Barra del Chuy (utilizando tanto la costa uruguaya como la brasilera) por 36 días, desde el 2 de abril al 8 de mayo de 2009 (Niles et al. 2010). Luego voló hasta la costa de Carolina del Norte en Estados Unidos, recorriendo aproximadamente 8000km en seis días de vuelo ininterrumpido. Esto sugiere que el alimento que encuentran en la zona les proporcionaría la energía necesaria para completar un extenso tramo de la migración (Niles et al. 2010). En la Barra del Chuy, el principal ítem alimenticio identificado para la especie es el Berberecho Austral (*Donax hanleyanus*) y en menor medida la Almeja Amarilla (*Mesodesma mactroides*; Aldabe et al. 2011). La especie hace un uso más limitado de las costas uruguayas durante la primavera, en su migración hacia el sur. Las abundancias registradas en esta estación son más reducidas y dan cuenta de bandadas que no superan los 30 individuos. Durante el verano, los registros actuales comprenden desde aves solitarias hasta algunas decenas de individuos (Anexo 10). Sin embargo, un registro de más de 2000 aves en la Barra del Chuy en enero de 1953 (Vaz-Ferreira y Gerzenstein 1961) sugiere que en el pasado el área era utilizada, al menos

ocasionalmente, como sitio de descanso no reproductivo por un mayor porcentaje de la población que en la actualidad. Finalmente, unos pocos individuos permanecen en el país durante el invierno, época de reproducción de la especie en latitudes septentrionales. Este comportamiento también ha sido citado en las costas de Buenos Aires, Argentina (Blanco et al. 1992, Martínez-Curci et al. 2015a; Martínez-Curci et al. 2015b) y de Rio Grande do Sul, Brasil (Belton 1984, Scherer y Petry 2012). Si bien no se conocen en profundidad las causas que lo ocasionan, podría tratarse de individuos sexualmente inmaduros (Summers et al. 1995) o de aves que por encontrarse enfermas o con reservas energéticas deficientes no podrían continuar su larga migración hacia las áreas de nidificación (McNeil et al. 1994). Dado que la mayoría de los registros de Playeros Rojizos sobre-veraneantes provienen de las costas de la región pampeana (sur de Brasil, provincia de Buenos Aires, Argentina y Uruguay), es probable que la región tenga un rol importante con respecto a este comportamiento y por lo tanto amerite acciones de conservación específicas (Martínez-Curci et al. 2015b).

Estado de Conservación

La población global del Playero Rojizo se estima en unos 991.000-1.014.000 individuos, con tendencia decreciente en el caso de la mayoría de las subespecies (Wetlands International 2017). Por su parte, el tamaño de la subespecie **C. c. rufa** se estimaba en 42.000, de los cuales aproximadamente 13.000 corresponderían a la población biogeográfica de Tierra del Fuego (Andres et al. 2012). Esta población sufrió una drástica disminución en los últimos 15 años. Las estimaciones indican que ha declinado desde 67.500 individuos en 1985 a 51.000 en 2000, 27.000-31.000 en 2002-2004, 14.800-17.800 en 2004-2010 y 9800-13000 en 2011-2012 (Morrison et al. 2004, Dey et al. 2011, Andres et al. 2012); permaneciendo en los últimos años en el rango de 10.000-15.000 (R. I. G. Morrison, com. pers.). Al igual que sucede con otras aves playeras migratorias Neárticas, algunas características de la historia natural del Playero Rojizo lo hacen particularmente susceptible a la extinción: bajas tasas de reproducción y tamaño de nidada pequeño; comportamiento altamente gregario durante la migración y la época no reproductiva; y cronología muy estricta de migración, marcada por una disponibilidad de alimento fluctuante (Myers et al. 1987). Adicionalmente, se estima que la población ha sufrido un cuello de botella demográfico en tiempos evolutivos recientes lo que ha resultado en una diversidad genética reducida (Buehler y Baker 2005). Esta característica afecta su potencial evolutivo y la hace más susceptible a la extinción.

Amenazas

Una de las principales amenazas globales para la especie es el cambio climático cuyos efectos serían más pronunciados en zonas polares y latitudes templadas. Esto podría oca-



Figura 7. Franja costera entre La Coronilla y Barra del Chuy, Rocha, una de las áreas más importantes para el Playero Rojizo en Uruguay (A. Azpiroz).

sionar una contracción de las áreas de nidificación en el polo norte y pérdida de hábitat en las paradas migratorias y áreas de descanso (Baker et al. 2013). Evidencia reciente indica que en las últimas décadas el deshielo en las áreas de cría en el Ártico se ha adelantado progresivamente. En los años con deshielos tempranos los Playeros Rojizos (subespecie *rufa*) producen descendencia de menor tamaño y con picos más cortos. Estas aves tienen una menor adecuación biológica (“fitness”) ya que sus tasas de supervivencia son menores debido a las mayores dificultades que encuentran para alimentarse en las áreas de descanso no reproductivo (van Gils et al. 2016).

Entre las principales causas que se han identificado para explicar la tendencia poblacional negativa de la subespecie *rufa* destaca la disminución de su principal fuente de alimento en la parada migratoria de Bahía Delaware, Estados Unidos, donde se reabastecen antes de su vuelo final a las áreas de reproducción. Esto les genera dificultades para alcanzar su peso ideal de partida (Niles et al. 2008). Allí se alimentan de huevos de Cangrejo Ca- cerola (*Limulus polyphemus*) que fueron diezmos a causa de la sobre-explotación de los adultos utilizados para la industria pesquera y farmacéutica. Como consecuencia de restricciones legales impuestas desde 1998 la colecta de cangrejos ha disminuido desde 2004. Sin embargo, debido a que esta especie tarda 10 años en alcanzar la madurez sexual no es sorprendente que la población de Playero Rojizo haya continuado declinando, al menos hasta 2011 (Niles et al. 2009), habiéndose mantenido relativamente estable desde entonces (R. I. G. Morrison, com. pers). Además, existen otras amenazas en la ruta migra-

toria que no han podido ser identificadas y que ocasionan una llegada tardía y/o en malas condiciones físicas a la Bahía Delaware (Niles et al. 2008).

Entre las amenazas regionales se pueden mencionar las perturbaciones relacionadas con las actividades turísticas y la urbanización. En el sector costero comprendido entre el Canal Andreoni y la Barra del Chuy el tránsito de vehículos en la playa, además de alterar el comportamiento de las aves que descansan o se alimentan, produce compactación de la arena y destrucción de la fauna bentónica (N. Martínez-Curci obs. pers.). A esto se le suma la degradación costera por la expansión urbana (que afecta mayormente a la zona de la Barra del Chuy) y la extracción de arena y almejas en el principal sector de alimentación situado a aproximadamente 9 km al noreste de La Coronilla (N. Martínez-Curci obs. pers.). Otra amenaza en esta zona es la reciente instalación del mayor parque eólico de Sudamérica, ubicado a unos kms de Chui, Rio Grande do Sul. Si bien no se evaluó su impacto sobre las poblaciones de aves, se sabe que uno de los principales problemas asociados a la energía eólica a nivel mundial es la mortalidad de aves asociada a las colisiones con las turbinas (Sovacool 2009). Por último, también se han identificado disturbios tales como la degradación ambiental a causa de contaminación por escorrentía urbana y agrícola y la expansión de especies invasoras (Muniz et al. 2005). La descarga del canal Andreoni en La Coronilla afecta la abundancia, biomasa y diversidad de los invertebrados bentónicos, potenciales presas de las aves playeras (Bergamino et al. 2009). Asimismo, en la Laguna de Castillos y el Arroyo Valizas se ha constatando en los últimos años un proceso de eutrofización que estaría relacionado con la actividad agrícola en el sector norte de la laguna (J. C. Gambarotta in litt.). Al menos algunas aves acuáticas frecuentes en el área en el pasado, tales como el Playero Rojizo, no han sido observadas recientemente en este sitio (J. C. Gambarotta in litt.).

Cabe mencionar que tanto en el sur de Rio Grande do Sul como en Rocha se han reportado eventos de mortalidad de playeros pero las causas de los mismos no han sido identificadas fehacientemente (Niles et al. 2008, Aldabe et al. 2015). En Abril de 2007 se registró uno de estos incidentes en la costa en los alrededores de La Coronilla. A pesar de que en una primera instancia se reportó un total de 1300 individuos muertos (>6% de la población de *C. c. rufa*), en un análisis posterior se concluyó los individuos afectados fueron 312. La evidencia obtenida respecto de este evento es muy limitada (ver Niles et al. 2008 y Aldabe et al. 2015: 225).

Medidas de Conservación

El Playero Rojizo está amparado por la Ley de Fauna (No. 9481) de Uruguay y se encuentra listado en el Apéndice I de CMS. Varias de las áreas costeras utilizadas por esta ave reciben mucha afluencia turística durante los meses de verano y en Semana de Turismo. Este último período es particularmente relevante en Uruguay ya que suele coincidir con la

presencia de las mayores concentraciones de estos playeros en su migración al norte (fines de marzo-abril). Un área particularmente sensible al tránsito de vehículos es la franja La Coronilla-Barra del Chuy (Fig. 6). Es importante aumentar los controles de tránsito durante este período para asegurar condiciones adecuadas de abastecimiento y descanso de las aves en migración. Asimismo, en esta zona son necesarios controles más estrictos sobre las prácticas de extracción de arena y almejas ya que representa la principal área de alimentación de estas aves. En el caso de futuros proyectos de desarrollo (turismo, industria, etc.) será fundamental respetar las áreas clave para la especie (p.e., franja La Coronilla-Barra del Chuy, barra de la Laguna de Rocha) de forma de no generar impactos negativos adicionales. Por último, respecto al conocimiento de la especie en Uruguay, sería importante generar estudios más exhaustivos acerca de su ecología trófica y patrones temporales y espaciales de uso de hábitat.

Medidas Prioritarias

- 1) Controlar el tráfico de vehículos, extracción de arena y colecta de almejas en áreas sensibles, especialmente en la franja costera entre La Coronilla y Barra del Chuy.
- 2) Desalentar aquellas iniciativas de desarrollo que generen una pérdida en la calidad de hábitat en las áreas más importantes para la especie (franja La Coronilla-Barra del Chuy, lagunas costeras de Maldonado y Rocha).
- 3) Continuar los conteos estacionales para monitorear el tamaño de la población y desarrollar estudios (ecología trófica, uso de hábitat) para mejorar el entendimiento de sus requerimientos ecológicos.

Notas

¹ La observación que el Playero de Rompiente sería la especie más cercana al Playero Rojizo es uno de los patrones que reflejan la parafilia del género *Calidris* (ver Gibson y Baker 2012).

² La Isla Grande de La Paloma ya no existe como tal porque fue unida a la costa y en sus inmediaciones se ubicó el Puerto de la Paloma (M. Abreu in litt. 2014, A. Rocchi in litt. 2014).

³ Las coordenadas de los registros de Azpiroz y Rodríguez-Ferraro (2006) en esta localidad fueron erróneamente reportadas (ver rectificación en Anexo 10).

⁴ Aldabe et al. (2015: 233) reportan tres registros de 30 a >50 individuos en San José asignando al MNHNM como fuente (ver Anexo 10). Estos registros involucraron algunos ejemplares colectados que eran parte de bandadas, tal como está documentado en la base de datos del MNHNM (W. Jones in litt. 2017).